

PRECIO:
6 Centavos

LA PROTESTA

Valores y giro a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1557

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

CAPITALISMO Y SINDICALISMO

En nuestro campo está de actualidad la polémica sobre las formas estructurales de la organización obrera. Parece una cuestión banal eso de discutir cómo deben organizarse los obreros, puesto que por aceptado tienen la mayoría de los problemas sindicales, que el movimiento obrero refleja en sus formas orgánicas el grado de potencia adquirido por el capitalismo, cosa que nos lleva a aceptar la premisa materialista "de que la capacitación del proletariado va paralela al progreso industrial de las naciones". Y como esa tesis, sin preceptuar de explicarla o refutarla, está sirviendo de trampolín a ciertos anarquistas partidarios del sindicalismo puro, preciso es insistir sobre el error que supone aceptar como lógicas, y hasta fatales, todas las contingencias del proceso económico de las sociedades humanas.

No concebimos ese anarquismo "histórico y científico" sólo diferenciado de las teorías marxistas por su oposición al Estado, a la autoridad y a la ley. La teoría apolítica no expresa con suficiente claridad los objetivos de una revolución profundamente social. Querir, decir, que se puede combatir al Estado histórico, oponerse a la propaganda reformista de los social-demócratas, regar la eficacia de las leyes protectoras y llevar la crítica demolidora al parlamento, sin que esa acción subversiva suponga necesariamente un ataque a fondo al verdadero problema. Si políticamente negamos la eficacia de las leyes socialistas, pero en el terreno económico procedemos como marxistas — esto es, aceptamos del marxismo la llamada ciencia histórica, la fatalidad del desarrollo del capitalismo en un sentido unilateral — ¿cómo podemos elaborar un movimiento revolucionario capaz de liberarse del círculo vicioso en que giran actualmente todos los partidos obreros? Si el proletariado es sólo el resultado de un proceso social que se opera sin su intervención, si sus ideas son el fruto de las necesidades, si todos sus actos están regulados por el factor económico, ¿en qué forma podrán los anarquistas romper el cordón umbilical que ata a la clase trabajadora al vientre de la burguesía?

La "lógica" marxista está en la relación que existe entre el concepto del Super-Estado y del crecimiento de las ideologías. Para los socialistas debe existir un proceso paralelo entre la centralización del poder y la centralización industrial. De ahí sostengamos la necesidad de conquistar el Estado para la clase trabajadora, derivándose de esa conquista lo que ellos llaman dirección socialista de la economía, o socialización del capitalismo. Claro está que se trata de un sofisma revolucionario, cuya eficacia niegan los hechos, puesto que el gobierno del proletariado por el proletariado equivale al gobierno del pueblo por el pueblo, o lo que es lo mismo, al despotismo de una minoría sostenida por la pasividad de los que resultan siempre explotados y tiranizados.

No es la "verdad" del socialismo la que queremos discutir aquí. Hemos hablado de una lógica marxista que, si no es de hechos, al menos se expresa en la teoría del materialismo histórico. Pero, ¿qué pensar de las contradicciones de muchos anarquistas, partidarios de la destrucción del Estado político y sin embargo defensores del Estado económico? Explicámonos la diferencia de estos dos términos, que alguien supondrá equivalentes. Por Estado político entendemos el conjunto de leyes que imponen a los pueblos un forzoso contrato social; por Estado económico entendemos la totalidad de las organizaciones económicas, el espíritu y la esencia del capitalismo, que perduran aún después de los cambios en el sistema jurídico y sobreviven a todas las revoluciones políticas. Con esto queremos decir que puede ser destruida toda la organización social, abolido el Estado histórico, expropiada la burguesía y eliminada la explotación privada, sin que suponga ese hecho la caída definitiva del capitalismo.

Rusia nos ofrece el ejemplo de esa

supervivencia de la organización capitalista después de la derrota de la burguesía. Se dirá que el Estado, conservado por los bolcheviques, permitió el retorno al capitalismo. Pero el fenómeno no fue así operado, en forma excepcional, el crecimiento de los atrofiados órganos capitalistas, lo que supone precisamente la intervención de una "mentalidad proletaria" concordante con las teorías de Marx. En consecuencia, la dictadura del proletariado tiende a desarrollar el sistema económico que justifica su existencia, resultando en Rusia es la clase trabajadora la determinante del capitalismo y no éste el inevitable gestor de aquélla.

Nada sirve que los anarquistas combatan la idea de Estado, el principio de autoridad, las fórmulas políticas de la reforma. El reformismo se expresa en la sujeción del proletariado al desarrollo económico de las naciones, en la prevalencia de los factores materiales sobre la capacidad y la conciencia de los obreros, en el exclusivismo sindicalista que finca el triunfo de la revolución en la capacidad técnica de los trabajadores, como si en el mecanismo económico residiera el problema de la igualdad y la libertad de los pueblos. ¿A qué conclusiones arribamos nosotros y cuál es la conducta que deseamos aplicar al movimiento obrero?

Sostenemos que la sujeción de las organizaciones obreras al proceso de centralización industrial, lejos de oponer al proletariado soluciones económicas permanentes, tiende a transformar a los asalariados en esclavos voluntarios de un régimen que se torna para ellos necesario. En cuanto a la acción política de los pueblos, subordinada como está al imperativo económico, se reduce a cambiar de castas gobernantes, entendiendo la revolución como un acto de fuerza que destruye los sistemas jurídicos para adaptarlos a las "nuevas necesidades" sociales. Para el proletariado, ¿qué puede decir eso de poner a tono el régimen político con el sistema económico? A lo sumo, transformarse en clase directora y administradora, en la esperanza de que el capitalismo realice una función histórica compatible con sus necesidades.

Es un error, pues, emplear dos criterios para combatir una misma injusticia y destruir un mismo mal. No es posible llegar a la destrucción del Estado político dejando en funciones el Estado económico. Es éste el sustantivo de aquél, aunque aparezcan los gobiernos como amoldando a sus exigencias la estructura de la sociedad y regulando con leyes el funcionamiento de los órganos capitalistas.

Si el gobierno cae, encuentra pronto un reemplazante. Es sobre la base de los intereses que las castas gobernantes se van turnando en el poder. ¿Qué importa que una situación revolucionaria dé al proletariado la iniciativa del gobierno? Procede con su criterio de clase y elige a los administradores de la cosa pública, obligados en primer lugar a mantener en funciones la máquina económica. Se restaura el Estado sobre las bases del capitalismo, porque la mentalidad sindicalista no concibe otras soluciones fuera del "orden natural de las cosas", esto es, aparte de las necesidades creadas por el régimen del salario, de la explotación en vasta escala, de la economía regida por la ley de la oferta y la demanda, del monopolio y del comercio.

¿Es posible llegar al comunismo por el capitalismo? Nosotros opinamos que no. Para elaborar una sociedad comunista, es necesario destruir en los trabajadores sus hábitos de asalariados, libertarios del círculo vicioso de la centralización industrial, combatir en ellos las "necesidades" adquiridas en la monstruosa vida moderna. Y mal puede realizar esa labor los anarquistas que aplican al movimiento obrero las teorías "científicas" de Marx, sosteniendo como una impredecible necesidad revolucionaria la subordinación del sindicalismo a las formas de desarrollo capitalista. Para llegar al comunismo anarquista, será necesario destruir la organización capitalista y todas sus copias revolucionarias...

F. O. LOCAL BONAERENSE

Por la libertad de reunión y de palabra

GRAN MITIN DE PROTESTA. — AL PUEBLO.

Las clases trabajadoras de Buenos Aires que tiene la noción de sus derechos, se ve privada del ejercicio de la libertad de reunión y de palabra, por obra de las disposiciones draconianas de una policía vejatosa, empeñada en dar muestras de fidelidad a los que la retribuyen con el producto de las fatigas de los que trabajan, no permitiendo que a los oídos de los explotadores suene el eco de las aspiraciones proletarias, consistentes en elevar su condición económica y moral.

Sistemáticamente se viene obstruyendo el derecho de reunión en forma irritante por lo arbitraria, cada vez que las entidades proletarias adhiran a la F. O. R. A. pretendiendo dar constancia de sus anhelos o hacer vibrar su descontento contra las injusticias de esta civilización bastarda.

En consecuencia, el proletariado que no quiera ver holladas las más elementales libertades, como lo son la de reunión y pensamiento, debe elevar su energía voz de repudio contra la sangrienta tiranía policial.

Al efecto, se invita a los trabajadores a concurrir al gran acto de protesta que tendrá lugar hoy domingo, a las 9 horas, en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. Hablarán varios oradores.

Compañeros: En defensa de nuestra libertad de expresión lo que sentimos y lo que exprimimos, concluida por la policía de la capital, no dejéis de hacer acto de presencia, para impugnar la morosidad que nos ahoga y deprime.

EL CONSEJO LOCAL

SIGUE LA "PARADA" PARLAMENTARIA

La ley de jubilaciones sigue empujando en el parlamento. La culpa, según los socialistas, la tienen los radicales. Pero no es cosa de averiguar quiénes son los que desean impedir la liquidación legal del beldad judicial.

El hecho es que los bolcheviques de la última legislatura una huelga de presión parlamentaria. Querían, en las puertas del Congreso, producir una votación que enterara la ley 11.293, que ya entraron en funciones los concientes en su negativa a dejarse desmontar los aportes y a inscribirse en las cajas sin fondos. Y como el objeto del paro de horas no sólo resultó, porque los diputados radicales impiden con su ausencia la votación de los dos desechados, deberán nuestros revolucionarios bolcheviques improvisar otra mascarada de protesta contra el subleto al parlamento...

De la segunda tentativa llevada a cabo para votar la pensión de vejez de la ley de jubilaciones, da cuenta "La Vanguardia" en sus comentarios parlamentarios. He aquí la reseña de la malograda sesión de ayer.

Así los 16 son 105 los diputados presentes en la casa. Pero son menos de ochenta los que ocupan sus bancas en el recinto. Los irroganistas están ausentes.

"A moción de Pérez Leirós, se resuelve esperar un cuarto de hora más. Veniente este último punto, dice Adolfo Dickmann: "Según todos los indicios, la sesión de hoy será destinada a malograrse. Los diputados socialistas, que hemos permanecido siempre en nuestro puesto, y hecho todo lo posible por el trabajo de la cámara, lo lamentamos; pero no queremos apelar a procedimientos extremos, y presentamos una solicitud, que firman con nosotros otros diputados — hasta el número 24 — para que, de acuerdo con los artículos 32 y 33 del reglamento, sea citada la cámara a sesión especial que deberá realizarse el lunes próximo, y si ésta no se efectúa el martes subsiguiente, con el finco propósito de tratar el despacho de la ley de jubilaciones, en aras del clásico interés capitalista, de expansión territorial o conquista de mercados, están, una vez más en disposición de producir el gran incendio. La tempestad bolchevique es tan empujada en eso como lo está el capitalismo europeo en conflagrar las colonias de Asia y África, a objeto de sacar cada nación su rebanda de suelo, en detrimento de los otros. Los casos de China y Marruecos son elocuentes. El sentimiento nacionalista, tan desarrollado entre las masas autóctonas de Oriente, es una consecuencia de la esclavitud económica a la que las someten las hordas invasoras, en constante y franca rivalidad, que concurren a aquel vasto suelo para extraer sus inmensas riquezas despojando a los nativos de los elementos de subsistencia más indispensables."

"Firmen esta solicitud Adolfo Dickmann, Costa Carballo, Pena, Pérez Leirós, Di Tona, Enrique Dickmann, Bordabere, de Andrés, Odono, Gómez Iramain, Tuco, Bistice, Tolosa, Spinetto, Remedi, Amuchástegui, Muzio, Castellanos, Revol, Alvarez Hargreaves, Olan, Landaburo y Bunge."

Entremos esta petición a la cámara, agrega A. Dickmann, en la seguridad de que sabrá entenderla como lo reclama la importancia del asunto a que se refiere, que es de toda urgencia dejar resuelto en alguna forma. No queremos, por ahora, apelar a otro procedimiento en esta sesión en minoría."

"Firmen la palabra varios diputados, pero, inmediatamente, abandona el presidente su sillón declarando abortado el intento de sesión. Esta actitud de la presidencia motivó protestas de parte de los diputados presentes."

Vayamos a cuentas. Se ha hecho un paro de 24 horas y una manifestación pública para pedir al Congreso suspender la ley de jubilaciones. El asunto está en el orden del día, pero no puede ser votado por el subterfugio de los diputados irroganistas. Y, semejante proceder, habría hacer otra huelga y otro mitin de protesta.

Si los bolcheviques quieren obrar con isticia, deben propiciar un paro para protestar contra los diputados radicales que malogran el "quorum". ¿Qué esperan? Con la huelga de 24 horas no consiguieron que la supresión fuera votada. Deben repetir la dosis para que el parlamento largue de una vez el feto judicial.

¡Vamos a ver, estrategias de Moscú! La revolución está en marcha y nadie la detendrá... a las puertas del parlamento.

SE EQUIVALEN...

En el diario realista "La Acción Francesa" un "camelot du roi" hace el elogio de la dictadura militar española. Nació este acto de extraordinario. Pero el mismo sujeto, al referirse a la acción combinada de Francia y España en Marruecos, llega a esta curiosa constatación:

"Se ha visto al "cartel" de las izquierdas negociar con la dictadura; recibir M. Painlevé el gran cordón de Carlos III y el general Primo de Rivera el gran cordón de la Legión de Honor, reanudando ambos el "Pacto de Familia" que establecieron Carlos III y Luis XIV. Es innegable que esto ha sido para el directorio de gran ventaja moral y política. Nuestra prensa de la izquierda ni ataca ni critica al general Primo de Rivera y se olvida de las víctimas de la dictadura, inclusive de D. Miguel de Unamuno, cultidero de silencio al folleto de Blasco Ibañeta contra el rey."

"Resumiendo: El gobierno francés acepta a los autores del golpe de Estado español, colabora con ellos y quizás crea más cómodo que no haya en Madrid un parlamento para combatir, restringir e impedir que sea eficaz la colaboración. La situación del general Primo de Rivera en el exterior es muy buena y debemos creer que no sea tan mala el interior, cuando España está tranquila."

Es un realista el que encuentra la justa equivalencia entre la república y la monarquía. En un secuestro de León Daudet, un "camelot" de "La Acción Francesa", el que reconoce que entre Painlevé y Primo de Rivera no hay más diferencia que la que puede separar a un hombre culto de la diferencia de trajes...

Pese a Unamuno, a Blasco Ibañeta y al Comité Revolucionario de París, el gallo grito ahora con el tono de las gallinas de Annual. Y Francia se aproxima a España, pese a la república y a la monarquía, porque hay entre el imperialismo colonial francés y el cacacismo militarismo español una equivalencia de apetitos: la conquista de Marruecos.

La república francesa ya amordazó a Unamuno, el viejo chicho empujado en un cerro a Primo de Rivera con sus paradójicas greas... El desterrado de Fuerteventura no podrá contar en la prensa de París sus aventuras en la isla desventurada, ni lanzar con-

El ciclo de las guerras

Pende sobre nuestras cabezas la amenaza de otro conflicto sangriento, probablemente de contornos más espantosos que el que estalló en la paz de Versalles después de la horrenda masacre a que se consagraron las naciones más poderosas de Europa, en un período inintermitido de cinco años. El resaca de los odios que restara encendido como resultado de la gran hoguera mal extinguida, gesta un nuevo y colosal incendio, cuyas llamas van a proyectarse sobre el mundo.

Y, cosa curiosa, Rusia, presa del imperio bolchevique, está actuando de provocadora de la inevitable contienda por las mismas artes y en la forma inescrupulosa que lo hiciera el zarismo antes de la enorme tragedia, que llenara de terror a la humanidad en el fenecido conflicto. Los países balcánicos, hostilizados sistemáticamente por el gobierno bolchevique, en aras del clásico interés capitalista, de expansión territorial o conquista de mercados, están, una vez más en disposición de producir el gran incendio.

La tempestad bolchevique es tan empujada en eso como lo está el capitalismo europeo en conflagrar las colonias de Asia y África, a objeto de sacar cada nación su rebanda de suelo, en detrimento de los otros. Los casos de China y Marruecos son elocuentes. El sentimiento nacionalista, tan desarrollado entre las masas autóctonas de Oriente, es una consecuencia de la esclavitud económica a la que las someten las hordas invasoras, en constante y franca rivalidad, que concurren a aquel vasto suelo para extraer sus inmensas riquezas despojando a los nativos de los elementos de subsistencia más indispensables."

ira el palacio de Oriente los dardos de su enemiga. El común deseo de pacificar a Marruecos exterminando a los rifteños, obliga al "cartel" de las izquierdas francesas a hacer suyo el "cartel" de las derechas españolas. Y en el centro quedan los hombres-reclame de la tan cacareada revolución española... de los boulevares de París.

FASCISMO Y SINDICALIZACIÓN FORZOSA

Vuelve a estar de actualidad en Italia la cuestión del sindicalismo fascista, que intantan hacer reconocer por el parlamento las que practican la reacción política en el terreno económico. Mussolini proyecta establecer el trabajo libre... que importa tanto como organizar el carteraje en las corporaciones fascistas, con exclusión de toda organización no reconocida por el gobierno. Pero los industriales saben que el proletariado no acepta voluntariamente la fútil del fascismo y constatan que en la mayoría de las fábricas el taller de la clase trabajadora sigue fiel a los antiguos sindicatos de resistencia, por lo que juzgan impropio reconocer a órganos de colaboración que sólo representan a una infima minoría de trabajadores.

Presidida por Mussolini se reunirá próxima en Roma una conferencia de la Confederación Industrial y de las corporaciones fascistas. En esa sesión se deberá definir el asunto planteado después de la huelga metalúrgica, donde los industriales pactaron con la Federación socialista el arreglo del conflicto que iniciaron los grupos obreros que voluntaria u obligadamente respondieron al fascismo. Según informa un corresponsal, el diputado Rossoni, secretario general de las corporaciones obreras fascistas, sostiene el principio de que los industriales, en sus relaciones con los obreros, tratan exclusivamente con las corporaciones fascistas. Se basa Rossoni en que las agrupaciones obreras que responden al partido socialista son extranacionalistas. Actualmente la mayoría de los obreros que trabajan en los más importantes establecimientos industriales son socialistas.

Por su parte los industriales presentaron una contraproposición, por la que ellos estarían dispuestos a tratar con los llamados "comités internos" integrados por obreros. La contraproposición no es aceptada por Rossoni, quien al desaprobala abiertamente pide se supriman esos comités internos.

Es este el asunto, que el corresponsal, que se tratará en la reunión a celebrarse en Roma. Mientras tanto, los sindicatos blancos, que responden a los católicos, resuelve no participar en la controversia y se consueñen a toda forma de monopolio de parte de las corporaciones fascistas. Si en la reunión del primero de octubre triunfara el principio que sostiene Rossoni, se modificaría por completo la situación obrera.

El fascismo no ha logrado conquistar al movimiento obrero, pese a que el corresponsal, que se tratará en la reunión a celebrarse en Roma. Mientras tanto, los sindicatos blancos, que responden a los católicos, resuelve no participar en la controversia y se consueñen a toda forma de monopolio de parte de las corporaciones fascistas. Si en la reunión del primero de octubre triunfara el principio que sostiene Rossoni, se modificaría por completo la situación obrera.

El fascismo no ha logrado conquistar al movimiento obrero, pese a que el corresponsal, que se tratará en la reunión a celebrarse en Roma. Mientras tanto, los sindicatos blancos, que responden a los católicos, resuelve no participar en la controversia y se consueñen a toda forma de monopolio de parte de las corporaciones fascistas. Si en la reunión del primero de octubre triunfara el principio que sostiene Rossoni, se modificaría por completo la situación obrera.

El ciclo de las guerras

El volcán de Marruecos, cuyo cráter iba a cerrarse con el repulgue de las tropas españolas y el probable abandono de la bárbara empresa por el sanguinolento Primo de Rivera, convencido de su impotencia para hacer a las tribus insurrectas, vuelve a erupcionar por la intervención de la Francia pacífica y humanitaria, que vé peligro en su minación sobre una vasta faja del territorio, con el franco de España. Los sucesos de la actual carnicería sobre aquel suelo africano, no se limitarán, seguramente, al sacrificio de innumeras víctimas para someter en definitiva a las indómitas razas africanas. Habrá que pensar en las complicaciones a derivarse de la contienda macabra, cuando llegue el momento de exigir compensaciones entre las dos naciones invasoras.

En el viejo continente, el horizonte no es

la más exento de nubes. Alemania y Polonia permanecen en actitud desafiante. Rusia opera como factor de discordia, acrecentando de paso sus fuerzas militares e imponiendo el servicio obligatorio de las armas por el período de cinco años, insólito caso de militarización rusa; a no ha llegado aún ninguna de las naciones capitalistas del mundo.

La hora de sangre parece, pues, inevitable, y a no poder contener la horripante tempestad en gestación, es conveniente pensar en la necesidad de cerrar en definitiva el ciclo de las guerras, procurando que la que viene sea la última.

Que el imperio capitalista perezca al fin entre el torbellino de los odios que amenaza desencadenar.

Los deportados portugueses

Como resultado de la última asonada militarista contra el gobierno constituido de Portugal, se han tomado represalias contra los militantes de la C. G. T., deportándolos en pequeños contingentes a las regiones inhóspitas de la Guinea, sin tenerse en cuenta la buena voluntad demostrada por la referida institución proletaria, cuyos dirigentes habían dispuesto que las masas organizadas tomaran las armas en defensa del gobierno, pero que no se materializó por haber declinado el apoyo ofrecido los políticos situacionistas. Parece que no todos las víctimas son incoercibles del pecado de la consagración en combate con los militaristas y las "fuerzas vivas", según se desprende del hecho, no omitido por el órgano confederal, de estar pendientes de proceso por esa causa. Quiere decir que en la Confederación portuguesa hay de todo, como en botica: políticos gubernistas y de oposición.

Lo peor es que los confinados a las regiones desoladas del África, están perveniendo por efecto de las epidemias propias de aquel clima desplazado y la falta de medios de subsistencia, en zonas donde no es posible burocratizar trabajando por la absoluta ausencia de industrias. Se han registrado varios casos de fallecimiento por esa causa, y quedaban ahogados a esa suerte lamentable muchos otros exiliados cuando esta noticia era registrada por "A Batalha" de Lisboa. Aquella publicación reprocha energicamente al gobierno la perpetración de estos crímenes alevoses, reclamando imperiosamente se ventile el proceso de los deportados, a lo que éste hace odios de mercader. El órgano sionista mencionado, no pierde por eso su fe en la acción gubernativa ni frente a acontecimientos de esa naturaleza, pues sigue confiando en la bondad de las leyes y por cuyo imperio llega con denuncio protestando de que se violen impudicamente y por los encargados de respetarlas. Está visto que no se curan de su crónica cándida los sindicalistas de Portugal, muy parecidos a todos los demás por lo incongruentes.

Y la lección recibida es, en verdad, de esas que no pueden dejar lugar a dudas sobre el carácter reaccionario de todos los gobiernos, aún de aquellos que, como el lusitano, lucen casaca de un liberalismo avanzado.

En estos momentos la C. G. T. se debate entre dos reacciones: la que olvera sobre ella el Estado, diciéndolo sus filias, y la que a favor de esta circunstancia desencadenan internamente los agentes de Moscú, los que determinan una profunda crisis en el seno de la entidad confederal, para desparafar, cargando con su botín de guerra. Ya han logrado conquistar para la Sindical Roja, instrumento de la dictadura rusa, valiosas fuerzas sindicales, aprovechando la torpe improvisación de los unificacionistas a todo trance, que es la tendencia predominante en Portugal.

Puede ser que esta lección no les sea más útil a los sindicalistas y anarcosindicalistas de allá, que la que suministró el gobierno con su autor represión después del gentil civismo de correr en su defensa. Hay enfermedades mentales de imposible curación, y la que sufren aquellos hombres, parece ser de esa índole.

Significativo despertar del proletariado belga.

El proletariado de este país ha venido caracterizándose como una rómora entre las actividades revolucionarias. La guerra, cuyas consecuencias soportara tan duramente, pues correspondió a Bélgica ser campo de Agramante de los ejércitos adversarios, parece haber dejado entre los trabajadores una más clara noción de sus valores por la hebre epul a que fueran sometidos en el largo período sangriento, habiéndose decidido por actitudes contra el patronato, que no le fueran antes muy propicias.

Los sindicatos han quintuplicado sus efectivos, después de la bárbara contienda, comenzando a la vez por insinuarse un espíritu de independencia entre sus componentes, de que antes no dieran ninguna prueba, dejándose conducir manuscrito por los mercedillos políticos de la social-democracia. La jornada de ocho horas fue reivindicada, contra los deseos del capitalismo, interesado en intensificar la producción mediante la

multiplicación del esfuerzo obrero, interés justificado en la necesidad de organizar las industrias devastadas por la invasión teutónica.

No fueron atendidas las caillennas de los capitalistas y sus aliados, los socialistas, llegando a imponerse, contra los requerimientos de ambos, un serio control en las fábricas, desconociendo la propia legislación al respecto.

Por primera vez, la burguesía sucumbió ante la intransigencia del proletariado, irremediable con las viejas formas legales de arbitraje y demás zarzuelas de la fecunda imaginación reformista de los social-demócratas.

Pero una hora de descuido debía llegar por parte de los trabajadores, un tanto dormidos sobre los laureles de la victoria, para que el capitalismo intentara su revancha con probabilidades de éxito. Y, perfectamente organizado por los socialistas y el partido en cónclave, constituido en amalgama política para la dirección del Estado, ha emprendido la contraofensiva en pos del desconocimiento de la jornada de ocho horas y la rebaja de salarios. La lucha se estaba librando hace poco entre los poderosos industriales de la magistratura y el proletariado a ella anexo, con una admirable resistencia por parte de éste, que rechazaba con entera cuantas proposiciones de arreglo se le ofrecían si no tenían por base el respeto absoluto por las conquistas obtenidas en luchas anteriores.

No sabemos si el conflicto fue resuelto o subsiste, pero debo halagar gratamente los espíritus revolucionarios el hecho interveniente de que haya sido descalada la intervención de los partidos socialistas y social-católicos, ya que hasta hoy no había en Bélgica una acción obrera más o menos independiente, a excepción de una pequeña agrupación anarcista, titulada "Caballeros del Trabajo". Ese gesto de olímpico desprecio por los tradicionales tuteladores del movimiento proletario, en un país como aquél, donde las palpitaciones del pensamiento revolucionario han sido nulas hasta el presente, es un síntoma alentador. Decididamente, los trabajadores se inclinan por la tendencia a hacerse dueños de sus destinos, aumentando la función que les corresponde en este período de la historia.

SECCION ITALIANA DE "LA PROTESTA"

Desde el 1.º de octubre publicaremos una sección italiana de LA PROTESTA. La redacción de la misma estará a cargo de un compañero que militó en el movimiento obrero y anarquista de Italia y Estados Unidos, y que interpreta la orientación de la F. O. R. A. y está en perfecta concordancia con la forma en que desde estas columnas planteamos los problemas que afectan al anarquismo mundial.

Con la nueva sección de LA PROTESTA, queremos ampliar la esfera de nuestras actividades en la parte del elemento italiano que, por múltiples razones, vive poco unidos que al margen de la propaganda en idioma castellano. El empleo, pues, de este recurso lingüístico para atraer a obreros que prefieren la prensa en su idioma, es una medida que no fin. Y si recurrimos a él, sea movidos por el deseo de hacer diferencias ideológicas, sino simplemente para intentar atraer a la propaganda anarquista a una parte de la numerosa colectividad obrera italiana residente en el extranjero.

A contar, pues, del 1.º de octubre, LA PROTESTA, publicará todos los días una sección italiana. Del valor de la misma y de la eficacia de ese medio de propaganda, nada podemos por hoy. El tiempo se encargará de demostrar si estuvimos o no acertados al poner en práctica un recurso ya empleado otras veces por anteriores redacciones de LA PROTESTA.

AGrupación A. AFINIDAD DE LA FARSA COTIDIANA

Rifa, a total beneficio de LA PROTESTA, de un automóvil completamente nuevo, marca Buick, modelo 25, de seis cilindros y valvulas con impulsión. — Precio del boleto: \$ 5.300 moneda nacional.



Se sorteará de acuerdo con el extracto de la Lotería Nacional, correspondiente a la última jugada del mes de diciembre de 1925, y correspondiente al premio al poseedor de la boleto, uno de cuyos números sea igual al del premio mayor de dicha jugada. Precio de cada boleto con dos números: Un peso. Concheros: contribuid a meter el jefe de LA PROTESTA adquiriendo números de esta rifa.

EL HONOR MILITAR

En el departamento de Rivadavia, provincia de Mendoza, hay un capitán del ejército nacional que es jefe político, cargo que desempeña por cuenta de la intervención nazi.

A ese militar se le atribuyen no sabemos cuántas fechorías en el poco tiempo que lleva parasitando en la jefatura política de dicho departamento. Especialmente los periódicos del lugar no tienen mucha que agradecer a la intervención por la "jefa" que les ha mandado como primera autoridad de Rivadavia: pues sus desmanes contra los diarios que no son adictos a la intervención lo han hecho casi célebre al capitán de mar.

Dándoseles de valentón ha proferido amenazas de castigar personalmente en la plaza pública a los periodistas que no acaten sus órdenes de adular a las nuevas autoridades, ya sea a hacer y deshacer a sablazo limpio a quienes no acaten sus disposiciones. Por lo visto, es un pequeño régulo y quiere dominar como tal a las nuevas autoridades.

Pero como donde hay un "mal" nunca falta otro que quiera reconocerlo, el capitán acaba de encontrar allí un periodista extranjero que se llama "El Mundo", el cual se empeña en probar hasta dónde llega la valentía del jefe político, y dice un telegrama procedente de Mendoza que el mencionado periodista le envió días pasados los pedidos al capitán, con la intención de saber para qué lleva ése tan larga espada. Como la contestación de él aceptaba o no el reto debía darse al día siguiente en el término de 48 horas, según el código del "honor", se venció ese plazo sin haber conseguido la respuesta del retado.

Y ayesa el despacho que poco después de haber pasado ese término de "honor", el capitán hizo llamar a los padrinos de su contrario y les dijo que estaba dispuesto a "batirse". Pero ya había pasado la hora y no podía haber duelo. El "valiente" militar ha dejado escapar su honor...

¿Y después y ahora se atreve a dudar de la valentía y el honor de los militares!

¿QUE LA PARTA UN RAYO!

Por mucho respeto y consideración que le tengamos a la mujer — que es nuestra compañera, nuestra madre, o nuestra hija, madre de la humanidad, en fin — no podemos dejar de expresarle nuestro profundo dolor que nos merezca ésta cuando por su voluntad ocupa el lugar del verdugo, del cabro o del sopón. Entonces para nosotros la mujer es la representante de la humanidad, la encarnación de los bellos sentimientos, el ser adorable por sus cualidades naturales, sino el repudiable instrumento que emplean los dominadores para oprimir a los humildes y mantenerlos atados al carro de la explotación y la tiranía.

No sugiere estas consideraciones la lectura del siguiente despacho: "GLASGOW, septiembre 25. — Hoy, por la primera vez en los anales de las prisiones de la Gran Bretaña, ha asistido una mujer a la ejecución de un condenado a muerte."

Se trata de una señora que ejerce la magistratura y que, según el uso de designar a un juez, los magistrados para presentar la ejecución de los fallos de la justicia, fue elegida por la suerte para ejercer tan penosa misión.

La señora de que se trata desempeñó su cometido dando muestras de un gran anhelo frío y valiente.

No es difícil que muchos lectores, al enterarse de la noticia, habrán lanzado la exclamación: ¿cómo es posible que una mujer sea juez? Porque el caso no es para menos. Una mujer que asiste voluntariamente a la ejecución de un prójimo y si siquiera es inhumana, sino que, por el contrario, da muestras de "valor" y sangre fría, pierde el derecho a toda consideración y respeto de parte de los que no hemos pervertido los sentimientos, se rebaja a la lista de los animales salvajes, de los que tenemos de la bella mitad del género humano. Pues esa mujer, destacándose en el fondo de una escena macabra, se enfrenta al hecho de ejecutar a un hombre, ejecución, no tiene ya el noble aspecto de una madre. La dulzura característica del sexo se ha trocado en la feroz fuerza del odio que va a ser ejecutada, y la muerte violenta de una víctima sacrificada a un mito.

A una mujer así, deformada moralmente, de una mujer que ha invertido la noble misión del consuelo, bien se le puede desear que un rayo la parta, aunque no está en nosotros deseárselo mal al prójimo, por más que ese prójimo sea un verdugo.

Fero mujeres así nos parecen un aborto de la naturaleza.

DE LA FARSA COTIDIANA

Siguen produciendo resoluciones contra los saqueadores de la provincia de Mendoza las autoridades de la intervención, y los ladrones del tesoro provincial... siguen disfrutando el fruto de la rapina y correetan tranquilamente a través de dicha provincia. Muchos de ellos fueron detenidos como se sabe, pero luego fueron puestos en libertad previo pago de una multa, por las molestias que se les causaba. Porque con tan dignos caballeros no reza la severidad de la "justicia" y la corteza no está reñida con las rigides de la ley.

El capitán de la gaviola mendocina, el gobernador, también fue detenido por las cosas autoridades de la intervención, pero fue por pocos días y luego fue puesto en libertad. Después de explicarle que tal medida no se había tomado con el objeto de que respondiera de los latrocinios que perpetraba la banda, sino para darle garantías verbales de que nada le ocurriría por ese "desobediencia" se le acompañó hasta la calle entre gausfexiones y melosas palabras de disculpas.

Ahora, como allá no faltan pagueros que aún creen posible la condena de los grandes

El carácter de clase del anarquismo

Todo el mundo sabe que la política del avestruz, el ocultar la cabeza ante el peligro, no ha salvado aún a nadie. Cada cual prefiere la realidad consciente, aunque amarga, a la inconsciente. En consecuencia, debemos actualizarnos especialmente si queremos intentar el examen de lo que representa el movimiento anarquista en nuestro tiempo. Se podría naturalmente hacer mucho ruido si uno se tomara el esfuerzo de inflar los innumerables grupos, grupitos, asociaciones y federaciones de los diversos Uruguay, Chile y Spitzberg. También en América del Norte hay no pocas anarquistas y en todas partes de Europa se cuentan centenares de grupos anarquistas y de federaciones. Anarquistas viven en China, en Japón, en Egipto, en Australia, y dónde no los hay? Diez, cien, mil personas, se llaman anarquistas. ¿Qué poder más colosal! Sin embargo, aunque tal número de hombres se llaman anarquistas, el mundo anarquista de hoy ofrece un triste espectáculo. Simulacro de una realidad por miedo a la burla o al equivale malévolo de nuestros enemigos, el primer deber de un anarquista es, en secreto, equivalent a paralizar la capacidad de reconocimiento y con ello también la extirpación de nuestros defectos. Significan las ideas de acumulación de más defectos, con gran satisfacción de nuestro enemigo ante los cuales quisiéramos silenciar la realidad por el falso sentimiento de vergüenza.

¡No! Queremos desafiar cara a cara el peligro y si a nuestros enemigos se les ocurren aprovechar algunas de nuestras confesiones, concedámoslos esas dudosas regodijas. Queremos poner un fin a la decadencia en nuestro movimiento y por eso agitamos la campaña de alarma en la esperanza que los revolucionarios anarquistas, quienes las heridas de nuestro movimiento son heridas propias, nos oírán.

Las supuestas decenas o centenares de militantes anarquistas que existen en el mundo, no ofrecen ningún otro utilitario, no marchan por el mismo camino al mismo fin. De común no hay más que el nombre que se les atribuye. Nada es común a todos, todo el mundo puede hacer suya y proclamar sus "impuras" combinaciones como el anarquismo originario. Junto a los anarquistas que se llaman anarquistas, hay anarquistas que son adversarios profundos de la lucha de masas y de la participación en las organizaciones obreras, los llamados individualistas anarquistas, netochicos, neo-bibilistas, anarquistas en el sentido de Tolstói, misticos, teosofos, budistas, etc. Hay también damas de la alta sociedad que fueron desilusionados de algún modo, seres desahucados del mundo de la literatura, artistas que se cuentan entre los huéspedes infelices de la taberna y propietarios anarquistas, incluso explotadores del trabajo ajeno, que se llaman anarquistas. En el mundo anarquista, formando una mezcla extraordinaria de conceptos con opuestas contradicciones sobre los fundamentos de la justicia, la fraternidad y la igualdad, por eso, el anarquismo se sobrepone al ideal revolucionario de las masas trabajadoras, a la teoría de la sociedad sin gobierno de los que creen que la destrucción violenta del orden existente.

Hace más de cuarenta años se burlaba P. A. Kropotkin de los burgueses que coqueaban marchas y cantaban canciones de salvajismo completamente en su vida dentro de la sociedad capitalista, pero que se concitan en principio de acuerdo con el socialismo, según ellos mismos dicen. Los elementos más distintos se sienten inclinados a reconocerse en principio partidarios del anarquismo. ¿Todos anarquistas? Y cada cual adopta el anarquismo que le place. Gracias a las pruebas producidas por los hechos, que el anarquismo ha desprovisto el anarquismo del alma viviente y transformado en una fábula fantástica sobre la magnificencia paradisiaca, que no se sabe por qué milagrosos que un día para redimir a todas las clases del dolor universal que las consume. De la constatación que todas las clases de la sociedad capitalista son oprimidas por el dolor universal, se sigue que la anarquía libertaria de todos los estratos sociales, de lo cual se deduce luego que el anarquismo es general en el ser humano que está fuera de sobre la lucha de clases. Esa preocupación como vedadora por todos los estratos sociales que ha penetrado en nuestras filas, ha desfigurado de tal modo el anarquismo actual que

ladrones, un correspondiente envía regocijo de su diario el telegrama siguiente:

"MENENDO, 25. — El interventor pasó el informe de los contadores en la tesorería general de la provincia, al fiscal del crimen en turno, doctor Romo, quien lo elevó al juez de crimen, pidiendo que ordene la instrucción de un sumario. Créese fundamentado que se decretará nuevamente la prisión de los gobernadores doctor Lencinas, y otros funcionarios inculcados a raíz del asunto del crédito público."

¡Será bábica, no? Todavía no ha comprendido ese pobre diablo, a pesar de todas las pruebas producidas, la irritante farsa de ese proceso por "malversación" de caudales públicos.

Así de suponer con que ganas se reírán Lencinas y su gaviola de los bábicas, que aún esperan la hora de la "justicia". ¡Cuán alguna vez los grandes ladrones hubieran ido a parar a la cárcel mientras han tenido sus pruebas producidas a los gobernadores y hasta a la llamada vindicta pública!

Los saqueadores mendocinos han embolsado dinero hasta, para conseguir que la diosa Thomas les brinde sus caricias...

no es ningún caso raro el que algunos "anarquistas también", envueltos en la legendaria gran amoral humano y del humanismo, permitan tratar a los anarquistas de la "vidua" de arriba a abajo. En consecuencia, de nuestros escritores, teóricos adversarios de la división de clases, se ha dicho tanta mala sobre el carácter social, incesante del anarquismo que toda concepción sobre su origen proletario es considerada como un empujamiento ideológico.

Con ese estado de cosas hay que temer. Los filisteos, charlatanes y frascos deben ser reducidos a su puesto. Pertenece esta época al devolver al anarquismo su carácter esencial de lucha de clase y el término con la fábula de la supuesta actividad marginal o sobre la lucha de clases.

El movimiento anarquista tiene su historia desde el tiempo de la primera Asociación Internacional de los Trabajadores. Hasta 1860-70 se puede hablar solo de los anarquistas aislados en algunos escritores, los que no se les reconocía llamarse anarquistas. En el primer número de la "Revista" de Proudhon; campesino de nacimiento y tipógrafo de oficio. Fue también el que dio la más fuerte impulso al desvoluntarismo de las ideas anarquistas en el mundo obrero de Francia. El sistema de Proudhon estaba inspirado fuertemente por el humanismo que permitió a muchos burgueses de su época a sus ideas y que hizo de él mismo se dirigiera a la burguesía. (Bueno llegó a pronunciar un discurso dirigido a Luis Bonaparte). Los obreros de la Primera Internacional habían superado ya las doctrinas de Proudhon, sobre la lucha de clases, los propagados y sobre la evolución pacífica del capitalismo a la anarquía. Bakunin, a fines de la década 1860-70 y anarquistas italianos, franceses y otros, al comienzo de la década 1860-70, forjaron en los cuadros de la Internacional el ideal de la sociedad laboriosa sin gobierno que solo puede ser conseguida como resultado de la destrucción violenta de la clase obrera en pro de su liberación. Para hacer resaltar la inexistencia de la comunidad de intereses entre los obreros y los burgueses, afirmaron la necesidad de la "liberación de los trabajadores" debe ser obra de los trabajadores mismos. La liquidación sangrienta de los comunales de París (1871) reveló claramente el abismo infranqueable entre las dos partes de la sociedad actual, entre sus dos clases fundamentales. Al mismo tiempo que algunos militantes de Proudhon resucitaban la tradición completa a la burguesía, se dedicaban los anarquistas (especialmente después de la derrota de la comuna de París) a la organización de las masas obreras para la revolución, para la revolución y para la victoria sobre la burguesía.

De un anarquismo ajeno a la lucha de clases no se habló nunca. Los creadores del movimiento anarquista, los autores de la primera Internacional consideraron siempre el anarquismo como el ideal de la clase obrera y como tal permaneció hasta la revolución que se produjo en 1917. Los compañeros Parsons, Sells y otros en las horas de Chicago. No queremos sonar de ningún modo que en la edificación actual, que nuestros compañeros de la Internacional cometieron ninguna falta que pagó más tarde de caramente nuestro movimiento. Sobre ello habremos especialmente y en otro momento que quedará en el recuerdo que la degradación se olvida más o menos que el movimiento anarquista nació y creció en la clase obrera, como ideal de los trabajadores, como ideal de la lucha violenta, como la victoria sobre la burguesía, a la liberación del trabajo de las cadenas del capital y del poder. En la época de la decadencia del movimiento revolucionario, florecieron por una parte la internacional reformista de los social-demócratas y por otra (la dirección de Proudhon, Tucker, Mackay, Stirner vivificado por Mackay), se fueron grupos de anarquistas que se dedicaban claramente evidenciada contra los trabajadores, cantando al "yo" y despreciando la masa en general y en particular la clase obrera. Pero los hechos de la guerra, al contrario los adversarios de la lucha organizada de la clase obrera solo entre esos llamados individualistas. Más desconocidos el hecho de que los anarquistas se llaman anarquistas comunistas, que se supone partidarios de Bakunin y de Kropotkin, propagan con frecuencia un anarquismo extraño contra la clase obrera, pero para satisfacción de todas las clases. En ellos encontramos discursos sobre los trabajadores sobre la masa y su independencia, sobre la revolución... pero dice la lucha de clases, la masa y de qué revolución se habla propiamente? No de la masa obrera existente, de los obreros y los campesinos, que aspiran realmente a un futuro mejor, luchan por él, no de los hombres vivientes, con sus buenas y sus malas cualidades se trata en las fábulas de muchos de nuestros anarquistas; es de una burda geografía, de unos obreros y campesinos que no existen en la realidad — el pueblo — y que el momento preciso recibirán la revelación de la independencia y otras virtudes para que la revolución sea realizada si es posible sin el odio y con los menores daños para la dominación existente. Según la interpretación de tales anarquistas comunistas, la revolución se produce más o menos de un día de pronto, recíprocamente de los pecados que a una transformación.

Se escribe sobre la "revolución", pero en realidad es como si después que el grito no existente hay sido derribado por el pueblo rebelde, los explotadores y dominadores de ayer se pasaran voluntariamente al partido vencedor y los obreros y campesinos extendieran la mano en signo de paz a sus enemigos de la víspera. Llegó el día de la fraternidad y del amor universal, los ideales de la comuna y de la anarquía, se introdujeron, los hombres se convirtieron pacíficamente, cada cual a su según su "capacidad" y recibe según sus "necesidades" del...

Con esa teoría se podría sostener que la opresión de la comuna de 1871, los ensayos temerosos en 1917...

